UNIDAD EN LA DIVERSIDAD

PARA LA TRANSFORMACIÓN DE LA REALIDAD



Boletín No. 12
Agosto - 2018

Experiencias que construyen el proyecto político aglutinador

www.serjus.org.gt

LAS CONDICIONES ALIMENTARIAS EN GUATEMALA SON UN PROBLEMA ESTRUCTURAL



Guatemala es un país con tierras fértiles, adaptables, que combinadas con los diversos microclimas produce una variedad de alimentos: granos básicos, raíces, hierbas, frutas y hortalizas. Las familias rurales, campesinas e indígenas en todo el territorio han manejado su ecosistema a modo de producir sus propios alimentos. Sin embargo, está producción no es suficiente para cubrir los requerimientos alimentarios y actualmente se enfrentan a la intensificación de los monocultivos de caña azucarera, palma africana, banano y otros, que se extienden a lo largo y ancho de las franjas más productivas del país, en donde generalmente las familias del altiplano alquilaban tierras para la producción de maíz y frijol, generando un déficit alimentario que tiene un mayor impacto en las niñas y los niños.

Según datos de UNICEF en 2017, 4 de cada 10 niñas y niños menores de 5 años presentan desnutrición crónica, lo que se traduce en una baja calidad de vida, dificultad para prestar atención y pocas posibilidades de desarrollar todas sus capacidades físicas e intelectuales.

Los gobiernos a través de programas sociales ineficientes no han sido capaces de contrarrestar la desnutrición, pues estos únicamente realizan acciones que no atacan el problema de raíz, se hace evidente la falta de apoyo en infraestructura (de riego, almacenamiento y otras) y servicios (asistencia técnica, capacitación, crédito y otros) de apoyo a la producción alimentaria. Esto último ha influido también en el estancamiento o retroceso inclusive, en la diseminación de prácticas amigables para la utilización de los recursos naturales, principalmente agua, suelo y bosques.

A esta falta de voluntad política, hay que sumarle el constante bombardeo publicitario de productos de comida rápida “chatarra” y la falta de educación al consumidor/a para un consumo responsable alimenticio.

Así mismo, se han ido perdiendo las formas ancestrales de uso y cuidado de la Madre Tierra. Muchas familias rurales campesinas e indígenas adoptaron fácilmente (por la falta de oportunidad de generación de ingresos) el uso de herbicidas, fungicidas y fertilizantes sintéticos con la intención de alcanzar grandes cosechas, que dedicar tiempo en la restauración y recuperación de la tierra a través del uso de abonos y fertilizantes orgánicos. Prácticas que también han sido condicionadas por empresas agro exportadoras que venden semillas mejoradas, y que obligan a comprar todo el paquete de agroquímicos. Y que responden a un modelo de agroexportacion.

Pese a esto, existen grandes esfuerzos de organizaciones campesinas, indígenas, comunitarias y de mujeres que han logrado establecer alianzas, para la incidencia en el cambio de estos modelos e producción y consumo alimentario, tomando como base a la **AGROECOLOGÍA la cual propone transformar radicalmente los sistemas agropecuarios y alimentarios y se opone a un modelo convencional orientado a la exportación, considerando que esta transformación es necesaria para enfrentarse a los desafíos medioambientales y sociales.**

POR EL DERECHO A LA ALIMENTACIÓN Y A UNA ECONOMÍA ALTERNATIVA

Frente a la situación y condición alimentaria y económica que vive el país, las organizaciones comunitarias y de mujeres del altiplano occidental de Guatemala se plantean diversas alternativas que ayuden y mejoren la calidad de vida de las familias, alternativas que están siendo apoyadas por organizaciones sociales y de acompañamiento, entre éstas SERJUS quienes en alianza y cooperación con DVV Internacional, han dado acompañamiento a la RED MUNICIPAL DE MUJERES y a la COMISIÓN MUNICIPAL DE LA MUJER, del municipio de Concepción Chiquirichapa, Quetzaltenango por medio de procesos de formación y capacitación en Agroecología, Soberanía Alimentaria y Economía Comunitaria.

Se ha logrado el establecimiento de parcelas agroecológicas que implementan: huertos de cultivos mejorados, nativos y criollos, cosechador de agua de lluvia (aljibes), especies pecuarias criollas (cerdos, ovejas, cabras, aves), frutales, plantas de uso medicinal, producción de abonos y bío insumos, han logrado generar alimento para su familia y venta de excedentes a nivel comunitario. Las mujeres organizadas también definieron iniciativas de producción agrícola para la generación de ingresos, los cuales sirven a la familia para cubrir necesidades de consumo alimentario y educación principalmente, productos que se comercializan a nivel comunitario y municipal y que toman en cuentan principios de la economía comunitaria como la solidaridad, el apoyo mutuo y el respeto del ecosistema.

Iniciativa productiva hongos ostra "El Rosario"

Una de las alternativas alimentarias y económicas que está teniendo un impacto positivo en la vida de las mujeres organizadas en el Barrio El Rosario, de Concepción Chiquirichapa, Quetzaltenango, es la producción y comercialización de hongos ostra (Pleurotus Ostreatus). Esta iniciativa tiene dos sentidos, en primer lugar para cumplir con los requerimientos nutricionales diarios, y seguidamente, para generar un ingreso económico que les permita solventar gastos adicionales de sus familias y para ellas mismas.

Ellas, desde el año 2015 conformaron su organización comunitaria y recientemente han conseguido capacitarse y aprender el proceso de producción de hongos con el apoyo de SERJUS y DVV Internacional. Para poner en práctica, han construido módulos productivos de lámina o bien ocupando un ambiente de los ya disponibles en sus casas, adecuándolo con estanterías de madera, ventanas para regular la temperatura, paredes para impedir el paso de la luz, y otros.

El proceso aunque no es complicado, si requiere de dedicación y atención como nos explican:

1. Base o sustrato. Selección del xilote u olote para preparar la base. Este después de seleccionado es triturado y remojado en cal para su desinfección.
2. Esto se mezcla con las semillas para después colocarlo en bolsas. A este preparado le llaman pastel.
3. Se deja en el cuarto oscuro para su incubación un periodo de alrededor de 30 días.
4. Luego se pasa al cuarto de fortificación, donde diariamente se debe revisar la temperatura y la humedad.
5. En un periodo de aproximadamente 15 días van brotando los hongos. Cada pastel da entre 2 y 3 cosechas.

Organización y formación política

Los hongos ostra han permitido a las mujeres empoderarse, tanto en la producción de su alimento como en la generación de recurso económico, y sobre todo en el ejercicio y conocimiento de sus derechos como mujeres. Anteriormente ellas consideraban que únicamente debían ocuparse del trabajo en casa, ahora piensan en invitar a más mujeres a integrarse su grupo para fortalecer su organización y que colectivamente aumenten sus ingresos y participación en la comunidad.

En las capacitaciones y reuniones aprendieron el proceso de producción de hongos, pero también aprendieron que es a través de acciones como esta que pueden combatir la desnutrición con este alimento rico en nutrientes, así mismo a evitar el consumismo que diariamente invade a las comunidades con la venta de comida chatarra.

Además, consideran que la producción y venta de hongos fortalece la economía comunitaria, ya que con la compra e intercambio de productos todas se benefician, "cuando preparamos los hongos guisados necesitamos tomate y cebolla, esto se lo compramos a la compañera que tiene en su huerto agroecológico". El trabajo colaborativo fortalece lazos entre las mujeres porque algunos módulos son colectivos, o bien porque se asesoran al momento de la siembra y el cultivo.

Mercados locales

Las mujeres han aprendido que además de aprovechar alimentariamente los hongos ostra, también deben buscar la estabilidad económica con su venta. Esto lo logran a través del proceso que tiene sus principios en la ECONOMÍA SOLIDARIA, siendo DVV Internacional quien ha aportado guías y manuales para el diseño de su iniciativa, desde la producción, comercialización, consumo y re inversión social.

Su principal estrategia de comercialización es el MERCADO LOCAL CAMPESINO que promueve la venta en la comunidad y en espacios físicos ubicados en las cabeceras municipales, que buscan mejorar la articulación de las y los agricultores de pequeña escala de las zonas rurales y los consumidores/as locales y posicionar a las mujeres productoras como sujetos políticos y económicos y resaltar el aporte que ellas hacen a la economía familiar y municipal.

Para reducir costos y como una forma para conservar y cuidar la Madre Tierra, los hongos ostra se empacan para su venta al público en hojas de plátano o mashan.

Llamado a la unidad

Recalcan la importancia que tiene para la vida de las mujeres y de la comunidad que ellas se involucren en este tipo de actividades, pues además de ayudar a la buena alimentación de sus familias y a la economía, también aportan al cuidado del medio ambiente, indicando que si bien es un proceso que requiere de dedicación y empeño, un día las personas y la madre tierra estarán recuperadas y todas y todos gozaremos buena salud.

Asimismo, hacen un llamado a que las organizaciones de mujeres, de jóvenes, de ancianos, que comparten una visión de desarrollo sostenible y respetuoso con las prácticas ancestrales y de cuidado medioambiental se unan y así aporten al desarrollo integral de las comunidades.



Articulación e incidencia para el Desarrollo Económico de las Mujeres

Existen otros grupos de mujeres produciendo hongos ostra en municipios cercanos, esto promueve la articulación en redes de organizaciones de mujeres, quienes con el trabajo que realizan en sus comunidades han llevado otras demandas de ámbito público a nivel municipal, departamental y nacional.

Recientemente organizaciones comunitarias y de mujeres de Quetzaltenango, Totonicapán y Quiché, se han unido a la lucha por la aprobación de la iniciativa #5452 Ley de Desarrollo Económico de las Mujeres, que les permitiría acceder a capital económico para desarrollar o mejorar sus procesos productivos.





DESCRIPCIÓN DE DVV INTERNACIONAL

DVV International es el Instituto de Cooperación Internacional de la Asociación Alemana para la Educación de Adultos (Deutscher Volkshochschul-Verband e.V., DVV). DVV representa los intereses de las aproximadamente 900 universidades populares y sus asociaciones regionales, los mayores proveedores de educación permanente en Alemania.

En su calidad de entidad experta líder en el ámbito de la educación de adultos y la cooperación para el desarrollo, DVV International promueve desde hace más de 45 años la causa de la educación a lo largo de toda la vida.

El Instituto se considera a sí mismo un socio especializado en el diálogo con las poblaciones locales. En este contexto, cooperamos con más de 200 socios tanto de la sociedad civil como de los ámbitos estatal y científico en más de 30 países de África, Asia, Latinoamérica y Europa. Nuestras oficinas nacionales y regionales coordinan la cooperación local y regional y garantizan la calidad y eficacia de nuestra labor en los países asociados.

DVV International financia su labor con fondos aportados por donantes públicos y privados. Junto con las asociaciones nacionales, regionales y mundiales de educación de adultos, DVV International promueve el cabildeo y la defensa del derecho humano a la educación así como el aprendizaje permanente. Al respecto, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la agenda mundial de educación (Educación 2030), al igual que las conferencias mundiales sobre educación de adultos de la UNESCO (CONFINTEA), constituyen nuestro marco de orientación. Mediante conferencias, seminarios y publicaciones, DVV International fomenta el intercambio de información y de conocimientos especializados a nivel europeo y mundial.

Socios en Guatemala

DVV International ha cooperado en Guatemala con seis organizaciones que trabajan con distintos grupos de la población indígena. Estos socios respaldan los intereses de estos grupos y abogan por ellos, actuando frecuentemente como intermediarios entre esas colectividades y las administraciones comunitarias locales. De esta manera se ha logrado entablar un diálogo que permite que las reivindicaciones de la población sean consideradas en los textos legales y en las agendas de las instituciones. Estos socios son: la Asociación de Desarrollo Integral Comunitario Indígena (ADICI); la Cooperación para el Desarrollo Rural de Occidente (CDRO); La Asociación para el desarrollo comunitario (SERJUS); el Proyecto de Desarrollo Santiago (PRODESSA) y la Unión de Agricultores Minifundistas de Guatemala (UAM).

Impreso con el apoyo de:

astm
ACTION SOLIDARITE TIERS MONDE

vhs
DVV International